



DIOCESE OF ST. PETERSBURG
Office of the Bishop

Queridos hermanos y hermanas en Cristo,

¡Jesucristo ha resucitado! ¡En verdad resucitó! La Pascua es un acontecimiento decisivo, porque el poder de la resurrección de Jesucristo nos concede la gracia que transforma nuestra vida. El don de la vida eterna, el don del perdón y el don de la esperanza se hacen posibles por la resurrección. Jesucristo, tanto en su naturaleza humana como divina, cumplió a la perfección la voluntad de su Padre por amor a ti y a mí. Lo que le sucedió a Jesucristo en la cruz y en el sepulcro hace dos mil años es importante para cada uno de nosotros hoy y siempre.

El camino de la oscuridad hacia la luz lo experimentamos todos, y no sólo una vez, sino en varios momentos de la vida. Cualesquiera cosas que en estos momentos te sea una carga –así sea el temor, la ansiedad, la depresión o cualquier otro peso– se puede confrontar con la esperanza que tenemos en Jesucristo. Dios restaura y hace nuevas todas las cosas por medio de Jesucristo, que es la fuente de nuestra esperanza y alegría. Ésta es nuestra fe y es el mensaje que proclamamos en nuestro testimonio diario de compasión y amor.

Todos somos miembros de la familia de Dios. En la Pascua y en cada Misa estamos llamados a celebrar la muerte y resurrección de Jesucristo, y a dar gracias por lo que él ha hecho por nosotros. Respondamos a esta invitación con alegría en el corazón y esperanza en el futuro. ¡Bendiciones de Pascua para ti!

Afectuosamente en Cristo,

+ 

Monseñor Gregory Parkes
Obispo de St. Petersburg